EROSKI, FRAUDE Y FASCISMO

1.- Ninguna representación.

a) Los socios de la localidad de Amorebieta no tenemos ninguna participación en la gestión y decisiones de Eroski desde primeros del año 72. Dimitió el Comité Local que nos representaba, al igual que los delegados que teníamos en Junta Rectora y Consejo de Vigilancia. A los casi dos años no han sido elegidos sus sustitutos. Y quizás no será fácil encontrar sustitutos esquivados dispuestos a echar tierra al asunto que fué el motivo de la dimisión es decir, la firme voluntad de no ser cómplices en la negación de un derecho fundamental de la persona, el derecho a una real y verdadera defensa. Dimitieron porque tenían pruebas de que tal abuso fué cometido por la Dirección de Eroski, ratificada por la Junta Rectora, encubierta por el Consejo Social. b) Los Rectores de Eroski no nos han dado ninguna información de la dimisión y menos del motivo. Nos han ocultado este hecho que tan fundamentalmente cambia nuestra situación de socios de Eroski.

2.- Fraude.

Según el balance de enero del 70, los socios de la Cooperativa "La Zornozana" éramos propietarios de terrenos, lonjas, maquinaria, vehículo, mercancías, cuentas de bancos, etc. que representaban un activo superior a los DIEZ MILLONES de pesetas labradas a pulso con la colaboración de todos. Y después de asociados en Eroski, nadie nos puede negar el derecho de participar en la gestión y administración de esos bienes por medio de nuestros representantes y compromisarios. Esos bienes siguen siendo nuestros: sus únicos dueños somos el pueblo y los socios. Nadie nos puede arrebatar el poder sobre ellos. Y sabemos bien que para poseer el poder de la cooperativa, no nos basta tener la propiedad de la misma; es necesario que tengamos el dominio y el control de su organización. Porque el PODER está en manos, no del dueño, sino del que tiene el dominio de su administración. Por eso denunciaremos que Eroski es un FRAUDE a sus dueños, a los trabajadores de Amorebieta, porque la administración y organización de Eroski se mantienen fuera de su alcance. Hablamos del centro de Amorebieta. Los de otros centros que revisen.....

3.- Metas sociales.

El interés económico no es el único ni el primero. Porque nuestra pobreza económica no es tan alarmante como la pobreza en valores de convivencia, de solidaridad, de lazos colectivos, de vida participativa, de democracia. Necesitamos la cooperativa más para el crecimiento y desarrollo democrático, que para obtener beneficios económicos. Está claro que la salud de la cooperativa exige dar primacía a la actividad participativa y social sobre la actividad del consumo. Según esto,

- juzguemos de Eroski que manifiesta más interés por sumar masivamente socios consumidores que por aumentar el número y madurez de los que piensan, exponen, exigen, participan.

- juzguemos de Eroski que abusa de nuestra pobreza moral, es decir, de nuestra mayor sensibilidad por los intereses materiales que por los superiores de iniciativa y responsabilización en tareas colectivas. Al igual que las cadenas capitalistas de venta, nos mete la ideología burguesa, nos hace burgueses: consumistas, individualistas, preocupados por solucionar cada uno nuestras necesidades propias y comodidades.

- juzguemos del Eroski que despersonaliza a los socios y deshumaniza la cooperativa; de trato y relación entre personas, la ha convertido en relación con el dinero y las mercancías. Los socios somos en Eroski una partida más de su negocio, simples objetos de consumo, manejados por la publicidad para hacernos consumir hasta hartarnos, que es drogarnos, adormecernos.

4.- ¿Democracia?

El régimen democrático del cooperativismo está en público ridículo. No hemos escuchados a la hora de tomar decisiones que nos afectan directamente. Hemos sido suplantados en el campo cooperativo al igual que lo somos en el capitalista. Más grave: en la empresa capitalista no nos permiten participar ni decidir porque dicen que no es nuestra. En la cooperativa, no nos dicen

/sido---

que no es nuestra, pero tampoco participamos, porque unos pocos se han adueñado de su organización.

5-Fascismo.

Con la quiebra democrática hemos caído en manos de una tecnocracia absorbente que propone, ejecuta, dispone y controla. Es una potencia de unos pocos y no un poder colectivo. Un paternalismo, que por muy bienintencionado que sea siempre es repugnante y freno de la promoción popular. Unos pocos "ilustrados" planifican y a la masa de socios se nos asigna la misión de seguirlos docilmente. Otros piensan por nosotros. Ni más ni menos que un fascismo barnizado de cooperativismo. Sus autores aparecieron con fama de líderes obreros y entregados a servir el pueblo, pero los hechos los revelan como reaccionarios y no de la mejor clase. Servir el pueblo, no es manejarlo. Ahora que en las reivindicaciones obreras exigimos nuestra participación en la gestión de la empresa capitalista, ¿cómo podemos permitir que se convierta en papel mojado la participación ya reglamentada en la cooperativa? Un pueblo que sea algo consciente de sus intereses, no puede conformarse con una "obra social" como Eroski, que se haga dictatorialmente por unos pocos. Sólo la aceptaremos y colaboraremos en la medida que sea pensada, propuesta y controlada democráticamente. Que para beneficencia, tenemos Caritas !!!

6-Respuesta del pueblo: APATIA.

El papel de simples consumidores que se nos ha asignado a los socios, ha sido para votar nuestra desaprobación y repulsa de Eroski. La APATIA ha sido el modo espontáneo y popular de intervención y participación para solidarizarnos con los que dimitieron. El signo más visible de esta apatía ha sido la CIFRA DE VENTAS. En Eroski de Amorebieta las cifras de ventas han sido claramente inferiores a pesar de: 1-las grandes subidas de precios. 2-del aumento de socios (debido a la simbólica cuota que se ha asignado) 3-del reclamo publicitario. El hecho del descenso de ventas a pesar de estas tres circunstancias tan poderosas, HABLA POR SI SOLO.

Si de los resultados económicos pasamos al aspecto más importante, el humano y social, los efectos han sido contundentes: la impasibilidad, despreocupación y indiferencia con respecto a todo lo relacionado con problemas de la cooperativa son generales. Así lo prueba el hecho de que los directivos y el grupo que colaboró en el amasamiento y mantenimiento del "abuso" cae sordo de la situación, no han sido capaces de designar democráticamente el Comité Local ni compromisarios representantes de Amorebieta. ¡Los habidosos para abortar, se han manifestado impotentes y estériles para engendrar! Lección muy positiva: la tecnocracia vertical nada puede en contra de los socios o sin ellos, sin su respaldo. No sólo no han mejorado, sino que ni siquiera han sido capaces de mantener el nivel de ventas. Y más grave: la literatura de "la superedificación e inspiración del cooperativismo a fines y valores humanos", "estructura participativa", "el ser protagonistas", "praxis de educación cívica", "ejercicio práctico de derechos humanos"... queda en su justo lugar, en el de los discursos de televisión.

7-Responsabilidades.

Exigimos responsabilidades a todos los que abierta o solapadamente han participado en el robo al pueblo de un instrumento de agrupamiento y educación participativa que pensadamente se había creado con su cooperativa de consumo.

Rechazamos un Eroski que se limite a seguir, a durar con su instalación, a vendernos mercancías. Exigimos que tenga vitalidad democrática y se solidarice con los problemas reales. Exigimos que se adapte, no sólo a las nuevas técnicas de ventas, sino sobre todo a las transformaciones sociales.

Esta es la tarea constructiva que los espera a los que directa o indirectamente pusieron sus manos en la labor destructora.

EL PUEBLO os espera !!!

EL PUEBLO os exige !!!

Amorebieta, octubre de 1973.

PARA CONFIRMAR SU ARTICULITO DE CIERVO